

# TERCER ENCUENTRO DE RONDAS en la comarca Gúdar – Javalambre

El último día del pasado mes de octubre, sábado 31, tuvo lugar el Tercer Encuentro de Rondas. Fueron numerosos los grupos asistentes: Escuela de jotas Fuente de Cella, Grupo Tradicional Coral de Mosqueruela y Puertomingalvo, Asociación jotera Villa de Mora y los grupos musicales El Arroyo de los Cagaos, de Villanueva de la Vera (Cáceres); el grupo de música tradicional aragonesa Chundarata, aragoneses en Barcelona; La Ronda de Montilleja (Albacete), grupo folklórico independiente, y los organizadores de este y anteriores encuentro, Ronda Astí queda ixo, del sur de Teruel.



Durante la mañana de ese día, hubo bastante movimiento y ajetreo en las dos poblaciones. En Mora, iban llegando los diferentes grupos en sus diferentes medios de transporte. Iban

apareciendo caras nuevas, sonrientes; se repartían saludos y abrazos. Diversos instrumentos musicales dejaban el lecho de sus fundas e iban despertando a la luz de este día bien avanzado ya. Los instrumentos de cuerda se iban templando y se podía oír algún que otro amago de pieza musical.

Mientras, en Valbona, muchas personas se habían puesto ya en marcha para tener preparado a tiempo y en condiciones la comida para más de 140 personas. Responsables del ayuntamiento, representantes de las peñas Aciguati y Os pintaos y otros valboneros iban haciendo aparecer los diferentes elementos imprescindibles para la comida. En el local de Aciguati se podían ver numerosas sartenes para las gachas (traídas, al parecer, desde Formiche) y algunos calderos, varias y enormes cacerolas para freír los componentes cárnicos (la *chicha*) que acompañarían a las gachas; botellas de aceite, sacos de papel con barras de pan, bolsas con los dos tipos de harina, utensilios de cocina, etc. En la era podía también observarse unos cuantos montones de leña que se habían ido repartiendo según el número de calderos (o sartenes) de gachas que se había decidido preparar y que al final fueron cinco.

En Mora habían empezado las visitas musicales y cantadas a los bares de la calle Mayor: cervezas, cafés con leche, refrescos iban alternando con piezas musicales y con canciones. Tampoco faltaban los bailes que llevaban a cabo algunos de los componentes de los grupos. Estos no iban claramente separados sino formando una especie de agrupación unitaria, aunque a la hora de hacer la música se destacasen nítidamente cada uno de los grupos. El Botiquín, Cañaseca, El Hongo fueron las estaciones de este especial Vía crucis, y la misma calle fue testigo de muchas de estas actuaciones, que llenaban de alegría música y canto los aires de esta tierra. Entre las doce y las dos y media fue transcurriendo este movimiento de ronda y desgranándose las diferentes manifestaciones musicales.

Llegadas las doce de la mañana, en Valbona empezó a arder un fuego y a calentarse el aceite de una sartén. Fueron echados en su interior trozos de lomo de cerdo y panceta, buena puesta a punto de los que iban a tener